

PEDRO M.<sup>a</sup> CASALDÁLIGA, cmf.

# PALABRA UNGIDA



ANGELUS N.º 6

*Teologado Claretiano  
Zafra 1955*

Dibujos:  
Cerezo Barredo, emf.

**PALABRA UNGIDA**  
(Poemas)

PEDRO M.<sup>o</sup> CASALDÁLIGA, cmf.

PALABRA UNGIDA  
(Poemas)

ANGELUS N.<sup>o</sup> 6

*Teologado Claretiano*  
*Zafra 1955*

Era preciso, sí; era urgente, si queréis mejor, que al camino real de la Poesía llegaran de una vez esos recoletos senderos de la poesía hecha por religiosos; pero la urgencia de la llamada—bien lo sabían los convocados, y bien también los que a diario ensayaban provisionalidades inútiles—no suponía que se abundara de nuevo en la endeble poesía devota, ocasional y de calendario a que ciertas formas todavía persistentes nos tenían acostumbrados. No nos bastaba con que los religiosos cuajaran de flores fáciles el ya abundante jardín de las rimadas jaculatorias de estampita; no nos bastaba la reiterada buena intención del clérigo “con puntos” de literato que pasaba de sus latines a su versificación, sin hacer mal a nadie, es verdad, pero sin bien ninguno para Dios ni para el César. Frente a este amaneramiento de los que entraban en un campo sin preparación, para lograr cosechas de floración indudablemente precaria y gratuita, se encontraron los poetas seglares que, descubridores aparentes de una tierra antigua y propicia, comenzaron a dialogar a lo divino tomando el rábano por las hojas y saliéndose mil y una veces de lo que el ties-

to el y credo mandaban.

Por eso han sido bien venidas estas huestes—el número hace ya fuerza—de eclesiásticos que, desde una nueva y entusiástica posición, han irrumpido en la poesía nacional, con conocimiento y causa por un lado, con fervor e inspiración por otro. Estaba demasiado llevado y traído el coloquio con Dios, había sido manejado sobradamente, ligeramente muchas veces su Nombre; oficiaban los no preparados, sin darse cuenta de que la materia que manejaban sus manos era sustancia hermosa, de exigencias y precisiones inalterables. Y eran las manos del sacerdote las que tenían que venir a elevarla, y esas manos las que tenían que entregarla a los demás hombres con cuenta de su exacto y definitivo sentido.

Pedro María Casaldáliga es un nuevo soldado, portador de estas dobles armas que la campaña hacia Dios necesita en el vuelo de la Poesía. Que el vuelo no quita—no lo quitaba en San Juan de la Cruz—anclaje y lugar exacto para la palabra, recuperación de su espléndido pero limitado ministerio. ¡Qué gozo el de ver cómo en estos versos las enormes palabras Vida, Muerte, o Amor, o Dios, se sitúan de una vez y para siempre en su certero y clarísimo espacio! Cómo el doble magisterio de hombre—religioso y hombre—poeta maneja el vocablo en la oración, y en la Oración. Plegaria y gramática, plegaria y retórica, servidas sin declinaciones a mayor

gracia de Dios, a gracia menor de los hombres.

La glosa de los tópicos pasajes bíblicos, las santas efemérides, los humanos pasos en la tierra bajo la divina, vigilante mirada, cobran en este poeta personalidad auténtica, fresca y donaire, entereza y emoción, llama, en suma, unitaria e inextinguible de verdadera poesía. Ah, cómo sólo un poeta, y solamente un sacerdote—poeta puede alcanzar estos versos:

“Todos se me arrodillan. Y me dejan,  
en mitad de las horas, suspendido  
entre el cielo y la tierra...”

o el riesgo y la fortaleza de aquellos:

“Como un perro encendido  
que va a caza de Dios,  
mi corazón...”

¿Influencias...? ¿Fuentes de estos poemas...? Y ¿por qué no, si la garganta aparece limpia y virgen en el trabajo? Demos gracias a los hombres por lo que puedan darnos cuando no sea suficiencia y exceso, cuando no sea confusión o soberbia. Y la voz de este poeta no es prestataria de nada ni de nadie, ya que genealogía e independencia se han logrado con una actitud humilde ante el mensaje.

Pero además es precisamente en estos momentos, en

que la aceptación de un molde anterior podía lastrar el poema quitándole sorpresa y fragancia, cuando el autor de "PALABRA UNGIDA" consigue aciertos de una sorprendente novedad. Así en esta canción que parece arrancada de la mejor vena tradicional y que se adensa primero, y se aligera después, y se quiebra y se suspende, por último, con una gran eficacia técnica y personalísima:

"Cuando El llegó  
¿qué hora daba, Madre,  
tu Corazón?

(Mientras no llegaba  
daba la hora  
de la esperanza)

Pero cuando llegó  
¿qué hora daba...?"

Puede bastar esta muestra para recordar a un poeta por mucho tiempo. Y poemas de este encanto y delgadez, como otros donde el verso más ancho y capaz acoge con grave cometido la voz más honda del autor, pueden encontrarse en esta entrega del Padre Casaldáliga, al que debemos gratitud por su llegada. Las huestes avanzan. El es uno más. Uno más de los doblemente elegidos.

Habládnos de Dios. Habladle. Manos puente, manos dadoras, entregádnoslo también en el pan de las más hermosas y terrenas palabras.

*José García Nieto*

## PALABRA UNGIDA

## LA GRANADA ABIERTA

Abriré el corazón rotundamente,  
igual que una granada.  
Para que se lo lleven, grano a grano,  
los pájaros del cielo,  
las almas de los hombres...

Tú cuidame, Señor, que esté maduro:  
que no me caiga a tierra,  
inútil, ni una sola  
de sus talladas margaritas rojas...

Las palabras no son  
más que un eco,  
muerto,  
casi no mío ya.  
La voz es el silencio.

Apenas son el viento  
de este pinar oscuro de la carne...  
La palabra del alma es el silencio.

Con tiento el corazón,  
alma: con mucho tiento,  
que lleva vino de Consagración...

### **Copla**

Río abajo se va al mar.  
Y a la fuente río arriba.  
Tú, bajando hacia tu mar,  
subes a tu fuente, Vida.

Tu vestido de alegría  
me engaña a veces, Señor.  
No me ha engañado nunca todavía  
tu vestido de dolor.

### **Supervivencia**

Pero quédate en la playa,  
viviendo en todas tus cosas.  
Entero, presente, claro.

(El mar ha encerrado toda  
su alma infinita en cada  
una de estas caracolas).

Aunque tú no las veas,  
siguen luciendo las estrellas.

¿Ya has entrado en la noche,  
para verlas...?

### **La muerte**

Como a una hermana. Sin rubor. De frente  
y en un paso a nivel de mi avenida...  
¡Quiero esperarte agradecidamente,  
como si hubiera entrado ya en la Vida!

Tú, el Principio y el Fin.  
Yo, un ahora peregrino  
desde Tí a Tí.

Señor, no quiero ser más que lo que soy: nada.  
Para que, de este modo,  
en mi mansión deshabitada  
Tú, Huésped dueño, lo seas todo.

### **Misacantanc misionero**

¡Qué unción de plenitud la tuya, hermano,  
al coronar—ya Cristo—la senda dolorida,  
hoy que gime en tus velas la voz del mar lejano  
y abres al holocausto la rosa de la vida!

Yo no soy más que un chopo claro

sobre las aguas del Deseo.

Boca del viento, y brazo de la noche  
para la alta limosna del rocío.

Subo hacia Tí, Señor, sinceramente:  
pero con las raíces empapadas  
del afán de la tierra...

Estoy sin fruto:  
pero en la luz de tu Misericordia  
soy todo plata como un candelabro.

¡Yo no soy más que un chopo claro  
sobre las aguas del Deseo...!

### **El campo y Dios**

A Lorenzo Gomis

Por debajo del alma  
me pasa el agua.

Por encima del alma  
las nubes altas.

Por en medio del alma  
la gran nostalgia.

Corazón, échate al mar  
como una barca sin velas;  
ni te pongas a remar.  
Suelta al viento la canción  
y apaga tus luces. Pon  
un niño por timonel...  
¡Mar adentro, corazón,  
que Dios velará por él!

### **Propósito**

Por fin echaré a andar...  
Solo, por donde sea,  
por donde quiera Dios y su momento  
y mi sinceridad.

Ya me estaba cansando  
de pisarme la vida tristemente.

¡Aire, cielo, aire, mar, cielo, mar, aire!

Solo, o con vosotros, ¡con los hombres!  
¡pero fuera de mí!

### **La oración de la impaciencia**

Como se espera una cita que nunca ha faltado,

te esperaré. De rodillas sentado,  
paseándome a lo largo de la impaciencia del río...

Por todo el tiempo que Tu amor lo quiera.

¡Te esperaré, Dios mío,  
como tu Paz espera!

Más allá del martirio de los hombres,  
la corona de Dios. Y su palabra  
más allá de las fútiles  
palabras de los hombres, decisiva.  
¡Más allá, la corona  
viva de su Palabra!

Eres el mar.  
Son tuyas todas las playas,  
pero ninguna es la tuya...  
¡Oh corazón, glorioso  
cosmopolita sin hogar ni patria!

## A LA VIRGEN DE NAVIDAD

La olvidada campana de la estrella  
toca la hora del Amor, y el viento  
dispersa en las tinieblas el lamento  
de los cautivos y la Paz lo sella.

Porque eres Madre, siendo aún Doncella,  
y el río de tu leche es ya sustento;  
porque duerme el Señor bajo tu aliento,  
heno de tu campiña en la gamella:

En la Noche del Tiempo renacido,  
incapaz de decir tu dulce nombre  
la Palabra del Padre hecha vagido;

capullo de las fajas y del sueño,  
tembloroso y mortal capullo de hombre  
¡nuestro hermano mayor y el más pequeño!

## A LA VIRGEN DE NAVIDAD

## A LA VIRGEN DE LA EPIFANIA

Del Oriente, del Mar, del Mediodía,  
¡todas las gentes hoy ganamos puerto  
—caravanas de Dios por el desierto,  
de su querencia—, en esta Epifanía

del Verbo consagrado en Tí, María,  
y en Sacramento de humildad cubierto!  
Doblada el alma y el tesoro abierto,  
ganamos hoy, por fin, la teofanía

del Sinaí velado en masedumbre  
y al aire de tus brisas apagado:  
el rostro del Señor, sobre tu cumbre:

la Nueva Ley, grabada en la sencilla  
Presencia de un infante recostado  
sobre este Sinaí de tu rodilla.

## LETRILLA DE LA HUIDA A EGIPTO

A mi gran amigo Martín

Calladamente solos, con la noche,  
guardando la Presencia  
perseguida de Dios.

La sombra del asnillo  
mide la luz del sol.  
Y el viento borra en la arena  
las huellas y las palmeras  
os van cogiendo la voz...

El Niño duerme. (¿No sabes  
que te persiguen, Señor?  
¿No sabes que nos estorbas...?)  
¡Tú, desvelada como una  
golondrina en la tormenta,  
Virgen, y tu Corazón  
como un niño perseguido  
entre tus brazos, con Dios!

Sólo quince primaveras  
te han recogido la flor,  
y ya eres Madre de un fruto  
de dolor.

Madrecita de Belén  
¡qué pronto se atravesó  
en el gozo de tu vida  
la espada de Simeón!

...Peregrinos por la arena  
de nuestra desolación,  
calladamente solos, con la noche,  
la Madre y la Presencia  
perseguida de Dios...

## ANTIFONAS DE LA CANDELARIA

### I

¡Oh Patriarca que has visto, niño anciano  
con la sorpresa de la Nueva Alianza  
cumplida sobre el ara de tu mano!  
¡Con qué alborozo, cuando el Sol alcanza  
el sostenido ocaso de tu vida,  
se derrama en tu barba florecida  
la poscomunión de la esperanza!

### II

Iahvé apaga el Viejo Sacrificio,  
y muere en el gemido de las tórtolas  
la voz caduca de la sangre...

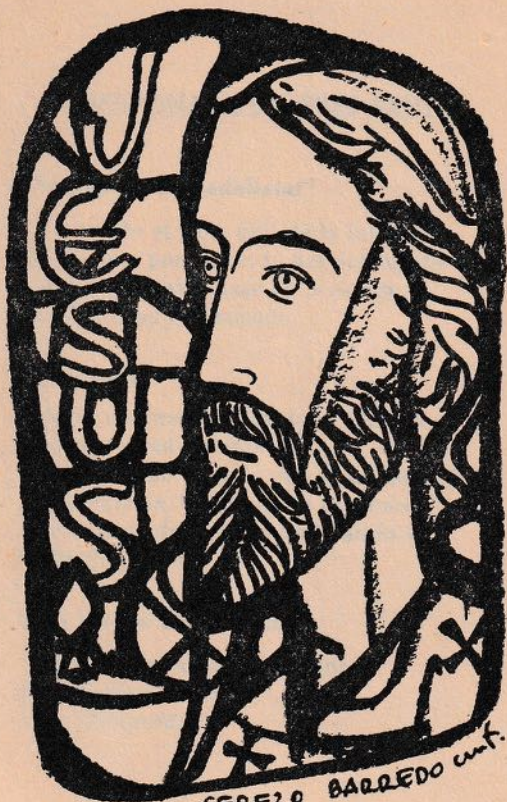
Que el Niño es una hostia  
pacífica y la Madre  
celebra el Ofertorio, y en la boca  
lenta de Simeón  
la Profecía inmola.

(Tu Corazón se abre

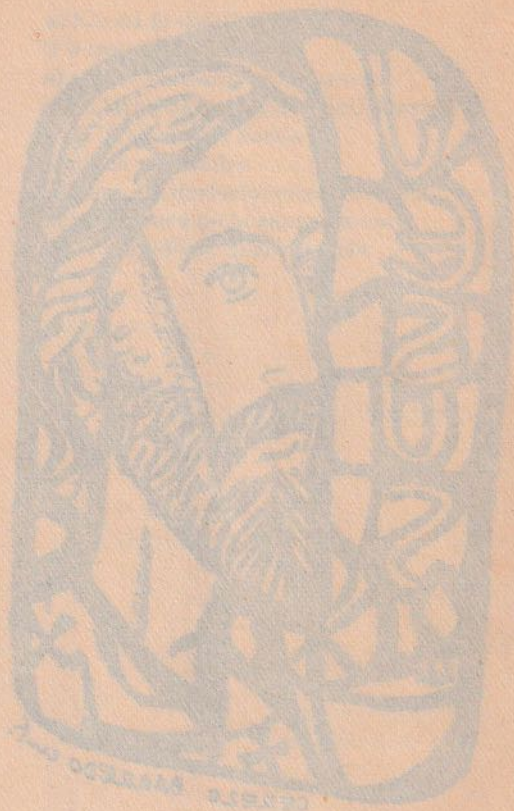
al filo de la espada redentora.  
Y a tus ojos ausentes  
el viento bate una bandera roja...  
¡Qué larga es la sombra del Calvario!

El Niño es una hostia  
pacífica y la Madre  
celebra el Ofertorio, mientras toda  
la voz caduca de la sangre muere  
en el gemido de unas tórtolas.

II



CEREZO BARREDO aut.



## ANTIFONAS DE JUEVES SANTO

### **"In qua nocte tradebatur"**

Ganando el paso ágil de la intriga,  
Tú mismo, por amor, te has entregado:  
cautivo por las lanzas de la espiga,  
dócil al beso y al bocado.

### **El lavatorio**

A mí lávame el alma, toda el alma,  
desnuda y polvorienta...

—¡Este lobo de mar que te ha seguido!—  
Sosténmela, Señor, entre tus manos  
como para adentrarla en el Camino  
definitivamente.

### **A la Virgen del Cenáculo**

Tu voz estremecía su palabra.  
Y la densa ternura  
de tu Maternidad

desbordaba las cuencas de sus ojos...  
Tu Corazón velaba ardientemente  
su pobre Corazón incomprendido.  
Y el pulso de tu Sangre conducía  
el Vino derramado de su sangre...

## ANTIFONAS DEL SABADO SANTO

—En la restauración de sus Oficios  
nocturnos. 1951.—

El llanto vegetal  
del incienso. Y el agua.  
Y el fuego del pedernal...  
Porque hoy empieza todo,  
hoy habla lo elemental.

Y el Verbo se hace Luz  
en la carne labrada de la cera...

Como en Belén tu Madre, en la gozosa  
alba de ocaso de tu Navidad,  
sobre esta cuna de inmortalidad,  
en retorno de amor, vela tu Esposa.

Ni el día. Ni la aurora.  
Ni los hombres... ¡Tú, Noche veladora  
entre las flores del huerto!

¡Sólo tú sabes la hora!

¡Ha vuelto la golondrina  
del Aleluya!

Tu Cuerpo es la Primavera.  
Todas las rosas se cifran  
en tus cinco rosas nuevas.

Cuando El llegó  
¿qué hora daba, Madre,  
tu Corazón?

(Mientras no llegaba,  
daba la hora  
de la esperanza).

Pero cuando llegó  
¿qué hora daba...?

Tú, la primera. Habías de ser Tú.  
¡Si hasta que vino a verte,  
no hubo resucitado enteramente!

Hoy, Madre Fuente, conresucitado,  
me renuevo en la muerte del Bautismo,  
para volver a ser, ya hombre, el mismo

que nací de tu seno inmaculado.

¡Yo te seré testigo de Sábado:  
como este exultante Diácono!

## RETABLO VEHEMENTE

### Adviento

El Angel de la espera  
está despierto.  
Y su lámpara evangeliza  
desde la tarde morada de Adviento.

Todas las cosas, en vigilia  
como Israel, esperan  
tu advenimiento.

La Esposa, en vela, te ha enviado  
por los caminos oscuros de invierno  
el Amigo de las bodas.

Y en la ilusión de unos pañales nuevos  
te espera también tu Madre,  
oh Cristo de su seno.

...¡Y hasta los que no te esperan,  
te están llamando en su desasosiego...!

## Navidad

Calla, Isafas... que ya ha florecido  
el tronco viejo de tu voz:  
Una aureola virgen vela el parto,  
y el heno estremecido  
ciñe el cuerpo de Dios.

Callad, sombras, callad...  
que se ha abierto el Oriente  
sobre esta breve Humanidad.

(La boca de su vida balbuciente  
ha acallado las lanzas de la guerra.  
El aire se ha llenado de palmas de Verdad  
y de olivos benignos de Gracia, y en la tierra  
la Justicia se ha dado un beso con la Paz..  
¡Sobre el heno oloroso de tu pasebre toda  
la Creación, en Tí, está de boda!).

Tienes vida y hacienda  
en el seno del Padre  
desde la Eternidad.  
¿Por qué te has hecho esa mezquina tienda?  
¿Qué buscas en la leche de tu Madre  
y en la ruda amistad

de los pastores, Verbo?

¡Hasta el ojo del buey te ve, Señor...!

## Epifanía

¿Sólo para los tres Magos  
esa tu palabra inmensa?  
¿Sólo tres vasallos, Rey...?  
¡No malgastes la estrella!

Que se congreguen en tu gruta  
todas las caravanas de la tierra.  
Llama a las del Oriente entumecido  
— que trajo las primeras  
y en la hora del alba—. Al Occidente  
llámalo... como si no estuviera.

¡Todas a Tí, aunque se turbe Herodes!

(¿No quieres, Madre, que tu Fruto sea  
para todos,  
como el de Eva...?)

## Pasión

Tú, leproso y ludibrio... Varón

de dolores, sin gloria, que has pisado  
solo—y ebrio—el lagar, y te has manchado  
de mosto de amargura...

Tú que traes, Señor, el Corazón  
roto bajo la prensa del pecado.  
¡Gusano y no hombre, que, en sanción  
de tus propios amores condenado,  
eres el gran Pecado sin perdón!

¿Has medido, Amador, el loco exceso  
que te ha sacado del Séptimo Día...?

¿No te bastó cubrírte de prestado?

¿No te basta ser preso  
de la exigua envoltura de un bocado?

¿Por qué te rindes, Fuerte, a la agonía  
y a la celada trémula de un beso?

### **Secuencia de Pascua**

Por siempre más ya es Día.  
Por las palmas de alegría  
de tu victoria nuestra...

Con tu Pascua

¡oh Cirio de las llagas olorosas!  
ha renacido en fuego nuevo el ascua  
sobre el altar difunto de tu Esposa.  
Y hemos nacido hijos de la Luz

—del árbol nuevo de tu Cruz  
y de tu Madre nueva—  
los hijos muertos de Eva.  
Azimos, sin la levadura  
agria del viejo Adán:  
masa fresca y pura  
para el leudo incorrupto de tu Pan.

Por siempre más ya es Día,  
¡oh Pascua verdadera  
que alzas la inmarcesible Primavera  
en las rosas tempranas  
de tu carne, reciente de agonía!  
¡Tú, que al vuelo sonoro  
de las altas campanas,  
con tu lengua de llama, nuestra y tuya,  
oh Cirio de las cinco bocas de oro,  
abres el "jubilus" del Aleluya...!

### **Pentecostés**

Tú te has ido. Con la primavera.  
Pero aún nos guía tu Presencia ausente,  
Cristo, por el camino  
de la esperanza, verde.

Hacia el maduro Otoño y la Vendimia...

Tú te has ido, pero reflloreces  
en nosotros ¡oh Vid  
cosechada y perenne!

En nosotros que vamos—y Tú vienes—  
bajo el estío del Amor  
por el camino luminoso y verde...





## BRINDIS DEL ESTADIO

— A todos los que han recibido conmigo el Sacerdocio sobre el Estadio de Montjuich, en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona. 1952—

¡Levantemos el Vino del Señor, por la salud del mundo!  
Brindemos, en la Iglesia de los Santos,  
para que la promesa de este Mayo —Primavera ecuménica de Paz—  
alcance la sazón de las espigas  
que entregaron su carne al Sacramento.

Apuremos el Vino por nosotros, hermanos: que en la verde  
palestra del Estadio nos citamos  
al odio y a la muerte y al tremendo poder de las tinieblas..  
¡Destaquemos la densa falange de su Sangre  
en la débil calzada de las venas!  
¡Y en los músculos flojos ciñamos la panoplia de su  
[Cuerpo!]

¡Brindamos por nosotros, Señor Jesús...! — Tendidos  
sobre el ara profana del Estadio.

Llamados por tu Amor, de entre todos los hombres,  
al mismo gesto de partir el Pan...

En la ansiosa vigilia de lanzarnos al mundo a dar la ca-  
[ra por Tí.

¡Estas mil bocas nuevas que darán testimonio de tu  
[Nombre!—

...Consérvanos atléticos; ágiles por el duro masaje de tu  
[Espíritu;

“seniores“ en la vida y la palabra;  
fieles al Corazón que nos ha amado desmedidamente:  
dignos de Tí.

(¡Virgen anclada sobre el oleaje de la Montaña electa,  
Madre también de estos Cristos muchachos  
que hoy abordan la ruta del Misterio!  
Guárdanos Tú conformes al Pontífice;  
lenguas vivientes de Pentecostés; dulces, contigo, y  
[maternales.

...En las altas mareas del corazón, sosiéganos  
con la casta hermosura de tu mano...)

¡Hermanos! ¡Caballeros del Grial!

¡Atletas de Jesús desde la verde arena del Estadio!

En la ardiente vigilia de lanzarnos al mundo a dar la  
[cara por El,

¡levantemos el Vino del Señor por la salud del mundo!

## POESIA CORDIMARIANA

Al R. P. Carlos E. Mesa, cmf.,  
Maestro inolvidable.

Los hombres van por defuera,  
recorriendo tus ermitas  
calzadas de primavera.

Romero de dentro, yo  
me voy con la romería  
que sube a tu Corazón.

Yo también soy un hombre  
con caudal de pasión.

El fuego de la Gracia ha calcinado  
la piedra de mi voz.

Pero aún soy un hombre incontenible  
contra las aguas rojas de las venas.  
Y el corazón señala, cada día,

sin falta, cada día.  
la hora del amor...

¡Y sin falta respondes  
—cada día más cerca—  
con la campana de tu Corazón!  
Mañana ya, tal vez, desde mí mismo...

Como un perro encendido  
que va a caza de Dios,  
mi corazón se sacia  
del agua de tu amor.

Sobre tu carne virgen nace el cielo.  
La tierra ha descubierto la flor de la alegría  
bajo las dulces alas de tus pies.  
Y los hombres, que somos unos niños sin paz,  
por la cuna incansable de tus manos  
ya sabemos soñar...  
¡Y en la hondonada de tu Corazón  
se ha abierto el trébol de la Trinidad!

Yo plantaré la encina de mi voz  
en mitad de la tierra desolada.  
Tú bajarás como en Iría...

¡y te verán todos los hombres, Madre!

En esta pobre noche de Belén,  
mis hermanos, pastores inconscientes;  
te verán con los ojos de Jacinta.

La sangre derramada será una rosa inmensa.

Sobre la cuna de tu Corazón  
Dios nacerá, otra vez, al mundo.

Mi vida como un río  
desde tu Corazón.

Impetuosamente  
hacia tu Corazón  
el río de mi sangre.

¡Mi muerte, como un río  
contra tu Corazón  
abierto, Madre!



CEREZO  
BARREDO  
mt.



## PAISAJE

### **Centinelas del invierno**

Junto al cauce muerto,  
tres álamos secos.  
Parados.

—¿Qué aguardáis, en fila,  
centinelas blancos?  
Invierno ¿qué esperan?

—Que agite el ribazo  
campanillas nuevas  
y pase el cortejo de risas  
—por el cauce muerto—de la Primavera:  
para abandonarme,  
rindiéndose a ella...  
¡Siempre me traicionan  
estos centinelas!

Aimendros rosas:  
peladillas de boda.  
La Primavera es la novia.

### **Agua ideal**

Agua redonda y cerrada,  
el agua del pozo piensa.

El agua andante del río  
es buena como una arteria.

La del mar... está muy lejos  
para la sed de la tierra.

El torrente lleva el agua  
sin saber por qué la lleva.

La fuente, en su boca clara,  
la lleva como un poeta.

...Yo busco un agua sin cauces,  
pero pensativa y buena.  
Honda y cercana. Y sonora.  
¡Señor, el agua perfecta!

Los dos bueyes hermanos  
sorben pausadamente  
la sangre del ocaso.

Los plátanos aplaudían  
en silencio, con sus manos  
verdes y aterciopeladas.

La terrentera embestía  
las rocas como una vaca  
de lengua turbia.

Y la tarde  
se moría desangrada...

En la feria de tus viñas,  
los cascabeles dorados  
—de miel y de sol—, Setiembre.  
Bajo el toldo de tu cielo,  
¡dulce domingo del año!

## MARINAS

—Calafell, Abril 1950—

En el aire de abril, aún sin rosas,  
danza un sol de verano.  
El cielo hinche las velas  
de su barco  
azul. Es mediodía.

Voy hacia el mar, sonámbulo...  
Y el mar me espera con el corazón  
abierto y dominado.

(El padre mar  
ya tiene muchos años).

Mientras se riza la barba,  
florida de sol y llanto,  
tres barcas niñas, cerquita,  
se ríen del viejo cano.

Entre las barcas y el mar  
van de puntillas dos galgos...

\* \* \*

Arrebujaado en una manta negra,  
sobre el tibio regazo  
de la playa, dormido, un pescador  
hunde en la arena conocida el brazo  
desnudo, como un áncora de carne  
desde su sueño...

El portalejo blanco  
de la casa marina, enfrente, se alza,  
sobre un niño que juega, como un arco.  
Juega de cara al mar y al sol  
el pescadorecillo dorado:  
con un sable de madera  
entre la risa y la mano  
y un grito menudo al viento....  
Como un capitán corsario.

\* \* \*

Entraban en el agua  
los pescadores, sin pensar,  
vestidos,  
como en su propia calle...  
El mar—el perro amigo—  
les lamía, llenándoles de baba.

\* \* \*

De la mano yodada  
de un niño cuelgan dos  
lenguas de plata.

El crepúsculo tiembla como un pez  
agónico sobre el agua.

Los sueños van y vienen,  
verdes y blancos, en la marejada...

## SALMO EN GALICIA

—Baltar, Julio de 1952—

Junto al montón de paja de mi vida,  
entre el cielo y el mar  
y la arboleda oscura donde braman  
todas las fieras de la juventud,  
he levantado un hórreo sensible  
y fiel como una arqueta.

Junto al montón de paja de mi vida  
—broza muerta de sol...

Aquí recogeré el mensaje nuevo  
de tu boca, Señor: en la frenada  
ternura de estos hombres; en el mirlo  
huésped de la paloma; en el aliento  
de los húmedos bronquios del paisaje;  
en la lengua cartuja de esta celda  
donde ya estamos solos...  
¡Señor, y en la caliente

sangre del mar! ¡en el latido bronceo  
de este pobre muchacho incomprendido!

En el hórreo fiel nos guardaremos  
un volumen reciente de Ejercicios  
y los primeros versos  
de Fray Juan de la Cruz...

(Sobre esta clara mesa donde escribo  
duerme el Conde de Orgaz.  
Sobre el benigno corazón del Greco.  
...Los sentidos se visten  
de negros caballeros, demacrados,  
y el deseo se alarga en las antorchas  
altas serenamente...  
Y en los pontificales  
brazos de la Prudencia  
y en las manos del alma, casta y joven,  
el conde muerto espera tu llamada...)

Aquí recogeré el mensaje nuevo  
de tu boca, Señor...

Deshojaremos, juntos, en tu Gracia  
la rosa móvil de las estaciones,  
y, al fin, me llamarás,

claro, de lejos,  
por la ruta del mar iluminada...

¡Al marcharnos, Señor, abrasaremos  
toda esta broza muerta de mi vida,  
junto a la cual te he levantado un hórreo!

## NADIE ME DICE TU

A José García Nieto, que me ha tratado de «tú» con su benevolencia.  
Muy agradecido.

Nadie me dice tú.  
Me lo dice mi madre porque aún me siente niño.  
Me lo dicen también, alguna vez,  
los pequeños gorriones del Colegio...  
De todos los que saben que soy hombre,  
nadie me dice tú.

Veintiséis primaveras nada más,  
y ya voy por la vida como un muerto solemne  
que levanta un revuelo de silencio a su paso.

¿Cómo se lo diré  
que tengo las entrañas  
estalladas de rosas,  
crepitantes de pájaros divinos?

...Veintiséis primaveras nada más,  
y ya soy un anciano venerable,  
un hombre de consejo  
que ha de oír y callar...

"Todos me llaman Padre", decía Father Bob.  
Todos se me arrodillan. Y me dejan,  
en mitad de las horas, suspendido  
entre el cielo y la tierra  
como una estatua incólume,  
ausente a los latidos de la sangre...  
¡Nadie me dice tú!

(¡Yo no sé vivir sin compañía;  
que lo amo todo, para siempre,  
de una sola mirada...!)

Tú que me has inmolado la ternura  
sobre el ara implacable de tu Gloria,  
¡dímelo Tú, Señor! Cerca. Despacio.  
Con el acento exacto que tenías  
en tu boca mortal.  
Como si me estrecharas con tus manos ardientes  
el corazón solemnemente aislado...

## EPIFANIA

—A Juan Rosell y a otros amigos  
como él, con mucho afecto.

¡Los pobres, no lo saben! No lo quieren  
saber algunos. Muchos no lo saben, ¡los pobres!

(En la plaza cansada de los hombres  
las estrellas son niñas sin prestigio  
que juegan con la vida.  
La estrella de Belén...  
¿no va a ser una niña más del corro...?)

Han visto, apenas, compasivamente  
la escasa caravana  
de los que vamos en Su busca, tristes,  
vergonzantes, prudentes...  
porque sabemos que es el rey Herodes,  
que en el mercado se nos reirían,  
y hemos perdido el golpe de los cascots  
y el clamor de los siete colores de la Gracia  
y la ingenua esperanza

de preguntar a todos por El... ¡Ya no turbamos  
la rutina del mundo!

Jerusalén—esta ciudad cualquiera—  
no se ha enterado aún. Y ellos ¡los pobres!  
pasan llevando el agua de su vida  
como un río perdido por las calles...

—¡Los hermosos muchachos, maltraídos  
como barcas inútiles del Tiempo.  
Y los hombres, tan serios y seguros  
con su trabajo de contar la arena!—

Pero Tú nos esperas, en la esquina,  
—cotidiana como tus palomas,  
con la ternura al borde de las manos...—  
La rutina del mundo se incorpora  
como un perro de caza, palpitante.  
—El rastro de la sangre es tierno ahora—.  
Dios es un pajarillo recién hecho  
y el cariño del mundo se despierta,  
y estos hombres, ¿no ves?, jellos, nosotros,  
nos estamos turbando fuertemente  
y empezamos a ver, como unos niños,  
las estrellas, las calles y tu rostro  
y el Pajarillo extraño que ha nacido  
en el nido caliente de tu seno!

## I N D I C E

|                                    | Págs. |
|------------------------------------|-------|
| LA GRANADA ABIERTA.....            | 9     |
| A LA VIRGEN DE NAVIDAD.....        | 15    |
| A LA VIRGEN DE LA EPIFANIA .....   | 17    |
| LETRILLA DE LA HUIDA A EGIPTO..... | 19    |
| ANTIFONAS DE LA CANDELARIA .....   | 21    |
| ANTIFONAS DE JUEVES SANTO .....    | 25    |
| ANTIFONAS DEL SABADO SANTO .....   | 27    |
| RETABLO VEHEMENTE.....             | 31    |
| BRINDIS DEL ESTADIO .....          | 39    |
| POESIA CORDIMARIANA .....          | 41    |
| PAISAJE .....                      | 47    |
| MARINAS .....                      | 51    |
| SALMO EN GALICIA .....             | 55    |
| NADIE ME DICE TU .....             | 59    |
| EPIFANIA .....                     | 61    |

TIPOGRAFIA  
JOSE CASTRO

Capitán Fuentes, 22  
ZAFRA (Badajoz)

\* V.º B.º Dr. Sebastián  
Jiménez Andrades,  
Canónigo Magistral.—  
Lic. Daniel Gómez Or-  
dóñez, Vicario Gene-  
ral. — Julián Pastor,  
cmf.—Pablo Aguadé,  
cmf., Sup. Provincial.

